

Pero insisto, el fulminato de mercurio fue el padre de *Pedro Páramo*, con influencias -no lo puedo negar- de Borges, Cela o Valle Inclán. La literatura es pozo, primero la nube tendrá que llenarlo de agua, después llegará el modo y tiempo de sacarla. La medida, material o peso del pozal es harina de otra historia, tal vez el cuño o el estilo del artista.

Y, por cierto, el próximo 16 de mayo Juan Rulfo cumplirá los primeros cien años.



256

**Retana,****Juan***(Estella, 1961)*

Comencé a escribir con 17 años y con 19 gané mi primer premio, el Villa de Bilbao con el cuento *Epitafio del desalmado Alcestes Pelayo* que alcanzó una fama inusitada al mandarlo a la hoguera el primer edil de la Villa. En 1982 gané el premio Navarra de novela corta con *Papeles que demuestran cómo la muga mordió al comunal* que aunque no vio la luz como libro, afianzó mi voluntad de convertirme en escritor. Ambas obras están ambientadas en la guerra civil en Navarra y fueron escritas antes de que *Soldados de Salamina* pusiera el tema de moda. Mi novela *Del Rencor y la memoria*, escrita a finales de los noventa del siglo pasado, y publicada en 2005, es deudora de aquellos primeros trabajos de juventud.

Si tengo que hablar de influencias, estoy obligado a citar en orden preferente a Pablo Antoñana y el primer libro suyo que leí, *Relato cruento*, no tanto porque me influyera estilísticamente, que seguro que lo hizo, sino porque me convenció de que no era un imposible ser navarro y escritor. Sus obras, que leí en mis años de formación, me alentaron en mi propósito de arries-

gar en lo formal sin renunciar a buscar un ritmo narrativo propio. Después, como capas geológicas, se fueron añadiendo nuevas influencias producto de una voracidad lectora desordenada que pude alimentar sin freno en los siete años que trabajé de librero en Barcelona. El *boom* latinoamericano, a pesar de Cortázar, especialmente García Márquez y Vargas Llosa (escribir *La casa verde* hubiese sido mi sueño como escritor), pero también Carpentier, Fuentes, Uslar Pietri y la pentalogía andina de Manuel Escorza que en algún momento tuve la tentación, felizmente frustrada, de imitar y más adelante la literatura anglosajona de la primera mitad de siglo XX, con Faulkner, Dos Passos, Steinbeck y Durrell como buques insignia y la más reciente con lecturas de cabecera de escritores como Doctorow, Irving, y Auster que a fuerza de imantarme han tenido forzosamente que modelar mi estilo. Supongo, aunque no tenga pruebas de ello, que determinadas novelas decimonónicas y la literatura social de la posguerra española, que leí en mi adolescencia, también habrán aportado su grano de arena y no puedo cerrar el capítulo de influencias sin citar mi formación como historiador que la temática de mis obras delata.

He publicado las novelas *Del Rencor y la Memoria* (2005), *Gentes de otro lugar* (2008) y *El libro que Helga no llegará a leer* (2009) y el volumen de cuentos, *Preguntádselo a Katherina Meier, cuentos del siglo corto* (2012). También ha tenido cierta vida editorial una treintena de relatos cortos que después de *Epitafio* me han ido premiando con relativa regularidad. Y sin embargo, como ocurre con el hielo del iceberg, tengo más obra oculta que publicada.

257



**Rey Bacaicoa,**

**Javier**

(*Olite*, 1954)

**H**e trabajado como investigador, fotógrafo documentalista, profesor (en Primaria y Secundaria), informático, técnico en publicaciones, de nuevo profesor... hasta mi jubilación.

Hay quien lo tiene claro desde que nace: "Yo quiero ser..." Y lo cumple, y presume de haberlo conseguido, y